

Matthew KLEIN. Switchback

manuscrito

382 pág.

Palo Alto. Timothy, de 48 años, es dueño de una pequeña agencia de inversión. Lleva veinte años casado con Katherine, ordenada y seca, y se esfuerza por creer que sigue amándola como el primer día. Desde niña, Katherine lleva un diario donde anota meticulosamente lo que ha desayunado, qué tiempo hace, qué ha comprado. Un día, Timothy cede a la curiosidad y lee una entrada que rezuma odio hacia él. Sin embargo, Timothy lo achaca a un enfado pasajero. Trabaja con un joven economista, Jay, que domina el lado práctico de las operaciones financieras mejor que Timothy. Su secretaria Tricia, muy guapa y muy ignorante, coquetea con Timothy y parece dispuesta a llevárselo a la cama. Timothy se equivoca en su pronóstico de una inversión, que devalúa sus fondos en varios millones de dólares, una cuarta parte de su capital. Justamente, su cliente prioritario, Pinky, sin cuyo dinero Timothy no hubiera podido crear su agencia, quiere retirar sus fondos con vistas a un negocio. Timothy le da largas y ordena a Jay mentirle. Teme enfadar a Katherine, la lleva a la costa para celebrar el 20 aniversario de su boda y por el camino le compra un costoso collar de diamantes y zafiros. Para complacerla, le permite sacar una importante cantidad de su cuenta conjunta, supuestamente, para pagar a interioristas que va a contratar para redecorar la casa. Cuando vuelven, las pérdidas de Timothy se han doblado y Pinky lanza una querrela que puede llevar a Timothy a la cárcel, si Jay declara que mentía a los clientes obedeciendo sus órdenes. Timothy va de copas con Tricia y acaba en su apartamento. Pero cuando ya está en su cama, tiene remordimientos y se va antes de que ocurranada. Al volver a casa, no encuentra allí a Katherine. A la mañana siguiente, Katherine le llama para decirle que se está muriendo y que se va a suicidar. Timothy se alarma, alerta a la policía, pero Katherine ha desaparecido y su coche aparece abandonado junto a la playa donde acaban de celebrar su aniversario. El detective policial sospecha que Timothy la ha asesinado y le señala varias incongruencias en los sucesos de los últimos días. Timothy se acuerda del dinero que Katherine le pidió para las reformas de la casa, sigue su pista y averigua que fue transferido a una compañía que se oculta tras una serie de sociedades anónimas, algunas situadas en paraísos fiscales, pero que tiene una oficina en el Palo Alto. Encuentra allí a un médico chino, Ho, que le confirma que Katherine padecía una enfermedad terminal y le cuenta que ha inventado el modo de crear copias de seguridad del cerebro humano. El dinero que Katherine transfirió era el pago por una copia así. Si Timothy quiere, puede instalar el

contenido del cerebro de Katherine en cualquier otra mujer. Le hace una demostración: Timothy teclea preguntas en su ordenador y recibe respuestas sobre detalles que sólo Katherine podía conocer. Timothy, que no para de repetir a sí mismo y a todos, lo mucho que amaba a Katherine, elige a Tricia. La droga, la lleva al laboratorio de Ho y al día siguiente la recoge. Tricia habla y se porta como Katherine y tiene sus mismos recuerdos. Durante varios días, Timothy está feliz. Entretanto, la SEC está investigando su agencia, todos sus clientes han retirado su dinero, Jay ha presentado dimisión y la perspectiva de la cárcel es real. Pero a Timothy nada de eso ya le importa. El primer toque de alarma se produce cuando Tricia pronuncia una vulgaridad propia del vocabulario de Tricia. Una noche, Timothy la sorprende leyendo los meticulosos diarios de Katherine y la sorprende en algunas contradicciones. Pero cada vez, Tricia tiene una explicación convincente. Ante sus problemas legales, le ofrece una solución: desaparecer tras trasplantar su mente en otro cuerpo, como hizo Katherine. Timothy cambia su testamento a favor de Tricia, habla con Ho y prepara la operación: droga y secuestra a Jay, lo deja en el laboratorio de Ho, que ya hizo una copia de la mente de Timothy, y se dispone a suicidarse. Pero para tomar una copa, se encuentra con un viejo compañero y por él se entera de que la explicación definitiva que le convenció de la veracidad de Tricia era un timo. En casa, encuentra a Tricia asesinada. Va al piso de Jay y descubre que Katherine estuvo allí todos esos días. Comprende que Jay tramó el plan cuando empezó a trabajar para él; de hecho, fue Jay quien contrató a Tricia. También comprende que hay mucha gente que le odia: Jay, Katherine, la madre de Katherine, un novio despedido de Tricia que le amenazó una vez. Timothy se suicida o, tal vez, sufre un accidente mortal. Ho es el único inocente de la historia y en serio trabaja en un proyecto que permitirá grabar la mente humana en un soporte informático. Jay y Katherine celebran el éxito de su trama en N.York.